

las opiniones

opiniones@eltribuno.com.ar

La confianza es un valor que cotiza en la economía mundial

Decir, casi en jeringonza técnica económica que el empresariado de Salta recuperó la confianza en el actual ciclo económico luego de la debacle mundial, suena extraño y lejano a los legos. Pero así es: Fedecar acaba de informar sobre el resultado de su nueva encuesta en Salta y descubrió que al empresariado local le volvió la fe en las inversiones, en la conservación de la tasa de empleo y el entusiasmo en el clima de sus negocios. Hace tres años que no se recreaba la confianza económica. Pero como la economía tiene parámetros y la matemática que usa es irrefutable, el indicador tomado arrojó un aumento de la confianza económica en marzo pasado (73,23%).



**RODOLFO
CEBALLOS**

El Tribuno Salta

La encuesta que hace Fedecar es telefónica. Una voz al otro lado, esta vez, contestó al encuestador que “tiene miedo aún por el futuro del turismo” (hay inflación entre provincias y provincias) o respondió -casi con pesar- que durante el año pasado “hubo que despedir personal”.

La voz que atendió el teléfono es sincera y precisa, además casi amiga del encuestador. Fedecar poco a poco instaló en un medio en el que los economistas escasean, esta medición de la confianza. El indicador de coyuntura de Fedecar sirve para saber en qué fase de expansión está el empresario y su mercado (clientes y demás actores económicos). Pero también facilita conocer la confianza económica de cada negocio o actividad del aparato productivo, como en un viaje temático a un parque o a un museo.

Por otra parte, el indicador trasciende lo temático y lo sectorial y muestra una foto del empresariado parado frente a la economía nacional e internacional.

Si en marzo la confianza económica ha crecido nuevamente, alcanzando uno de los valores más altos desde el inicio de la medición en julio de 2007, es porque el ciclo de desconfianza anterior evolucionó positivamente. Nada queda para siempre en estado comatoso en la economía globalizada. Siempre hay cambios, salvatajes -sean públicos o de organismos extranjeros- para recuperar el optimismo de la ama de casa, del inversor, de los ahorristas y de los docentes, ese estamento del capitalismo popular que más puja distributiva genera en el Estado y en toda la confianza del contexto familiar.

Algunos encuestadores de Fedecar se enteraron también que “el mundo ha salido de la crisis económica”, según informó la entidad. Fedecar agregó: “Lo mismo parece haber pasado en la provincia de Salta. En este sentido es importante mencionar que los referentes socioeconómicos encuestados indican que la recuperación de su actividad se debe principalmente a la recuperación económica del resto del mundo y no a efectos nacionales y/o provinciales”.

Los expertos en opinión pública dicen que “la globalización no es un conocimiento concreto para la gente, es un tecnicismo alejado de sus intereses económicos”. Pues no es así, Fedecar explicó en su informe que la gente compara lo malo que le pasó con lo bueno por pasarle y que todo eso lo relaciona con la economía mundial. Los que atendieron el teléfono a Fedecar para contar su confianza en esta coyuntura económica fueron empresarios del turismo, comercio, el sector legal, la salud, el transporte, la industria y la construcción.

Gracias a que el periodismo económico informa todo lo ocurrido en el mundo cronicando y comentando la globalización de los mercados, se sabe que en Europa, durante marzo, fue alta la confianza económica (97,7%). Es decir, el viejo continente tiene 24,47% más de confianza en su actividad económica que los salteños (73,23%) en la suya.

¿Qué es la confianza económica aquí y en la China?

Es la falta de nubarrones internos y externos en la sensación térmica de las empresas. La confianza es una sincronía entre lo institucional de un país y su modelo económico, es creer que no se va a perder el empleo porque la empresa no hará en forma inminente un ajuste laboral y el dueño de la producción, a su vez, espera no tener pérdidas en sus negocios. Por todo eso, los europeos confían más en su mercado común pese a su crisis reciente que los salteños en su federalismo regional, preexistente a la Nación. Algunos podrán pensar que perder la confianza en la economía es difícil recuperarla porque no crece rápidamente como las uñas. Analizar la confianza del capital productivo con la lógica de Montesquieu es saludable: “Hay que conocer el valor del dinero: los pródigos no lo conocen y los avaros menos aún”.